

FACULTAD DE CITO HISTOLOGÍA: 20 AÑOS

Dario Cadena Rey MD*

Este año celebramos cuatro lustros de la fundación de una importante facultad de nuestra institución educativa Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud. Para los patólogos colombianos de la segunda mitad del siglo pasado era un hecho bien conocido la escasez de personal idóneo para la elaboración de las preparaciones histológicas y la lectura del material citológico.

El Instituto Nacional de Cancerología en su afán de proveer personas con adecuado entrenamiento en el área de microscopía citológica, creó la Escuela de Citología. Fue el Dr. Armando Santamaría el alma de este proyecto, que a pesar del gran esfuerzo era imposible suplir las necesidades de todo el país. Allí se formaron las primeras promociones de citotécnicas que sirvieron de gran ayuda diagnóstica en los hospitales bogotanos. Cuando ya la Escuela entraba en proceso de consolidación, apareció la norma gubernamental del momento que prohibía a las instituciones del sector salud desarrollar actividades académicas independientes, que no estuvieran asociadas con instituciones de educación superior. Fue así como el Instituto de Cancerología debió desmontar el proyecto que con tanto esfuerzo había logrado.

Por otra parte, los llamados técnicos en la elaboración de preparaciones histológicas para el diagnóstico microscópico por los patólogos, carecían de una verdadera formación educacional. Hacia la década de los años cuarenta del siglo pasado, los patólogos que habían regresado luego de su formación en Estados Unidos y Europa, les enseñaron las bases elementales del oficio y así surgieron los primeros llamados histotécnicos, adscritos a los laboratorios de histología y patología de las universidades y los hospitales grandes de la ciudad.

Estos técnicos se unieron en una asociación gremial que a su vez se encargó de reclutar aprendices que se trataban de capacitar en forma artesanal, sin requisitos mínimos ni control de hospitales, universidades o del estado. Como era de esperar, los resultados no fueron los mejores, pues carecían de formación teórica que diera solidez y validara la actividad práctica, que terminaba en unas láminas para microscopía sin normas técnicas estrictas ni control de calidad.

Ante este panorama la Sociedad de Cirugía de Bogotá-Hospital de San José acogió nuestra idea de fortalecer nuestra fundación educativa tecnológica para que no solo enseñara la instrumentación quirúrgica, sino que creáramos un programa novedoso que no existía hasta entonces para la formación de tecnólogos, fusionando las dos actividades anexas al laboratorio de patología, como eran la citología y la histología.

Así surgió la alianza del Hospital de San José y el Instituto Nacional de Cancerología para la formación de citohistotecnólogos, con requisitos mínimos para el ingreso, malla curricular académica, duración de seis semestres, vigilancia y control del estado, y registro de los graduados en las secretarías de salud distrital y departamentales para poder entrar al mercado laboral. Los resultados no pueden ser más halagadores, los laboratorios de patología han alcanzado altos niveles de competencia en estas dos áreas, con estándares similares a los que imperan en los mejores centros asistenciales mundiales. Los controles de concordancia diagnóstica en citología ya sea por autoridades estatales o por revisión en hospitales extranjeros, demuestran la formación sólida de nuestros egresados.

El desarrollo de exitosos cursos de capacitación y de actualización en temas específicos con conferencistas nacionales y foráneos, son clara muestra del liderazgo

* Director-Editor revista *Repertorio de Medicina y Cirugía*. Miembro de la Sociedad de Cirugía de Bogotá

de nuestra facultad, que está en el proceso de evolución para la acreditación académica de alta calidad. La incursión en áreas de veterinaria, agronomía e industria constituye un gran reto para la institución, que sin duda seguirá como pionera y líder en la formación tecnológica que el país reclama y necesita.

Quiero expresar mi reconocimiento de gratitud a quienes fueron mi ayuda fundamental para lograr que este proyecto tecnológico tuviera éxito: Guillermo Rueda Montaña, Presidente de la Sociedad de Cirugía de Bogotá, Alberto Villaneda, Rector de Fundación Tecnológica de Carrera Paramédicas, Juan Manuel Zea, Director del Instituto Nacional

de Cancerología, Rosalba Cáceres de Rentería, Secretaria Académica de la Facultad y a los citopatólogos Armando Santamaría, Alejandra Santamaría y Margarita Ruiz.

Debo recordar las docentes que iniciaron el programa, a quienes les rendimos tributo de admiración y gratitud, las profesoras Sonia Arboleda, Nubia González, Sonia Guevara, Gloria Montoya, Laura Pontón y Myriam Puerto. A todas ellas les expresamos nuestro reconocimiento de parte de sus alumnos, sus colegas y muy especialmente de nuestro querido Hospital de San José y la Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud.

